



Lectura del Antiguo Testamento - Isaías 1: 1-20 - Lectura del Nuevo Testamento - Judas 1: 17-25

Guerra espiritual: Pelear la buena batalla “Regocíjate en la victoria” 2 Timoteo 4: 1-8

Wayne J. Edwards, pastor

El apóstol Pablo es considerado el mayor misionero de todos los tiempos.

- Durante sus 30 años de ministerio, Paul y sus compañeros hicieron hasta cinco viajes misioneros, plantaron iglesias en más de una docena de países diferentes, y en su tiempo libre, Paul escribió 13 de los libros / cartas del Nuevo Testamento.
- Antes de su conversión a Cristo alrededor del año 33-34 d.C., el nombre de Pablo era Saulo, un perseguidor de cristianos, uno que fue responsable del martirio de muchos de los que fueron los primeros en creer en Jesucristo como su Salvador y Señor.
- Después de su conversión, Pablo fue responsable de la propagación del evangelio a lo que entonces era el mundo conocido y, por lo tanto, de la salvación de muchos miles que expresaron su fe en Jesucristo como su Salvador y Señor.
- Al final de un ministerio tan notable, uno pensaría que Pablo habría sido reconocido y honrado por su dedicación a su llamamiento, y quizás, habría proporcionado un lugar para descansar de sus labores.

- Sin embargo, el mayor misionero de todos los tiempos pasó los últimos días de su vida en la oscura y húmeda mazmorra de una prisión romana y atado por el tobillo a un guardia romano.
- El apóstol Pablo nos dio un ejemplo perfecto de lo que significa estar totalmente abandonado a Cristo, un concepto extraño entre la mayoría de los cristianos de hoy. Filipenses 3: 7-8

Pablo sabía que su ministerio había terminado y que la hora de su muerte se acercaba. Sin embargo, su principal preocupación era animar a Timoteo a mantenerse firme en la fe, sin importar las circunstancias de su vida o las consecuencias de sus decisiones. Pablo le recordó a Timoteo su propio testimonio.

- *"¡He peleado la buena batalla!"* -
 - Internamente, Pablo luchó con el mundo, la carne y el diablo, tal como lo hará todo cristiano.
 - Externamente, Pablo luchó con aquellos que eran enemigos del evangelio. Él "luchó por la fe que una vez fue entregada a los santos".
- *"¡He terminado la carrera!"* -
 - La asignación de Pablo era llevar el evangelio a los gentiles, y había viajado más de 10,000 millas por tierra y mar para cumplir su misión.
- *"¡He mantenido la fe!"* -
 - Pablo había predicado el evangelio en todo tipo de lugares y ante todo tipo de personas, y había sufrido peligros físicos así como deshonras personales al hacerlo.
 - Pablo dijo que, a pesar de todo, había "guardado" la fe. Había vivido una vida de fidelidad al evangelio.
 - Por lo tanto, pudo enfrentar su cita con la muerte con un gran sentido de realización y logro, sabiendo que no solo había terminado la obra que Dios le había llamado a hacer, sino que había terminado bien.
- Debido a su fidelidad a su llamamiento, así como a Aquel que lo había llamado, y debido a su fidelidad al evangelio que Dios le había confiado, Pablo dijo que se había reservado una "corona de justicia" para él, y el Señor Jesús mismo se lo daría.
- La corona de justicia es una de las cinco coronas que se entregarán a los seguidores de Cristo el día que estemos ante Él:
 - La corona imperecedera - 1 Corintios 9: 24-25 - para ser entregada a aquellos que corren su carrera de acuerdo con las reglas.
 - La corona de regocijo - 1 Tesalonicenses 2:19 - Dios mismo enjugará toda lágrima de nuestros ojos.
 - La corona de justicia - 2 Timoteo 4: 8 - para ser dada a aquellos vestidos únicamente con la justicia de Cristo.

- La corona de gloria - 1 Pedro 5: 4 - para ser dada a aquellos que anhelaban el regreso del Señor.
- La corona de la vida - Apocalipsis 2:10 - para ser dada a aquellos que permanecieron fieles a Cristo, incluso en medio de un gran sufrimiento y martirio.

Dios quiere que su pueblo disfrute de las cosas buenas que ha creado, pero hay un amor por el mundo que es incompatible con la vida cristiana victoriosa, y ahí está la base de nuestra guerra espiritual.

1. Definición de la guerra espiritual - Efesios 6: 10-12 - *"No luchamos contra sangre y carne, sino contra principados, contra los gobernantes de las tinieblas de este siglo, contra las huestes de maldad en los lugares celestiales."*

- La guerra espiritual que enfrentamos no es una guerra física o incluso una guerra terrenal entre creyentes e incrédulos en posiciones de poder e influencia mundanos.
- La guerra espiritual en la que estamos comprometidos es una guerra cósmica entre Dios y Satanás, entre la verdad de Dios y las mentiras de Satanás, entre el Reino de la luz y el Reino de las tinieblas.
- La guerra espiritual es la oposición de Satanás a la posición de Dios, los propósitos de Dios, las promesas de Dios y el poder de Dios, y esa batalla a menudo se manifiesta en nuestra vida diaria.

2. Definición de armas espirituales -

- 2 Corintios 10: 3-5 - *"Las armas de nuestra guerra no son carnales, sino poderosas en Dios para derribar fortalezas, derribar argumentos y toda altivez que se ensalza contra el conocimiento de Dios"*.
 - La guerra espiritual no se puede pelear con armas carnales o carnales,
 - En este contexto, Pablo se estaba refiriendo a las tácticas o métodos de guerra, en lugar de a los implementos reales.
 - La palabra griega que se usa para "carne" también se traduce como "sensual", o aquello que está controlado por nuestra naturaleza humana, en lugar del Espíritu de Dios.
 - Aparte del poder de Dios, todas nuestras energías combinadas son en vano contra el poder de las tinieblas que ahora impregna; son contraproducentes para nuestro objetivo de probar que el poder de Dios es mayor que Satanás.
 - La guerra espiritual son las mentiras de Satanás contra el conocimiento de Dios.
 - Cuando Satanás se acercó a Eva en el jardín del Edén, le preguntó: *"¿Realmente Dios ha dicho que no comerás de todos los árboles del jardín?"*

- Su objetivo era lograr que Eva y luego Adán dudaran de la Palabra de Dios.
- Satanás está haciendo la misma pregunta hoy sobre una variedad de temas, pero lamentablemente, la iglesia contemporánea es incapaz de contrarrestar sus mentiras con la verdad de la Palabra de Dios.
- Efesios 6: 13-18 - *"Toma toda la armadura de Dios, para que puedas resistir en el día malo"*.
 - **El cinturón de la verdad** : los cristianos deben estar ceñidos con la verdad de la Palabra de Dios con respecto a las doctrinas esenciales de nuestra fe.
 - **La coraza de la justicia** , la justicia de Cristo que nos fue imputada, protege nuestro corazón contra las acusaciones falsas de Satanás.
 - **Pies calzados con el evangelio** : si vamos a pisar el territorio del enemigo, debemos estar preparados para las trampas de Satanás a lo largo del camino.
 - **El escudo de la fe** : nos protege de los dardos de fuego que el diablo envía para hacernos dudar de la fidelidad de Dios y de la obra consumada de Cristo.
 - **El casco de la salvación** : la guerra espiritual que enfrentamos comienza en nuestras mentes. Aquí es donde nuestro concepto de Dios es más importante y donde la seguridad de nuestra salvación es absolutamente esencial.
 - **La espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios** , esta es nuestra ÚNICA arma ofensiva. Aunque Jesús era el Dios mismo de Dios, citó los versículos precisos de las Escrituras que contradecían las mentiras de Satanás.
 - Orar siempre en el Espíritu Santo: la oración es el medio por el cual recibimos la fuerza espiritual para usar estas herramientas y salir victoriosos de los ataques y tentaciones de Satanás.

3. Definición de la victoria espiritual -

- 1 Corintios 15:57 - *"Gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo"*.
- 1 Juan 5: 4 - *"Todo lo que es nacido de Dios vence al mundo. Y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe "*.
 - El grito del corazón de todo cristiano es poder vivir por encima de la atracción del mundo, los deseos de la carne y el engaño del diablo.
 - Sin embargo, una vida cristiana tan victoriosa no es posible a través de la autodisciplina, la devoción sumisa o la pura determinación.
 - La vida cristiana victoriosa es aquella que está completamente entregada a Dios, con Cristo recibido no solo como Salvador, sino sometido a él como Señor. Gálatas 2:20

- La vida cristiana victoriosa está destinada a todo creyente nacido de nuevo que:
 - **Abandona el mundo** : muerte a uno mismo pero vivo en Cristo.
 - **Siga a Cristo** : devoción a Cristo como su discípulo.
 - **Termine su asignación** : el discipulado de aquellos que discipularán a otros. 2 Timoteo 2: 2